

Reseña.

Reseña de Sexo, poder y género. Un juego con las cartas marcadas de Blanca Elisa Cabral.

Mejía Reyes, Carlos.

Cita:

Mejía Reyes, Carlos. (2022). *Reseña de Sexo, poder y género. Un juego con las cartas marcadas de Blanca Elisa Cabral*. Reseña.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/carlos.mejia.reyes/60>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p6wX/19R>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Sexo, Poder y Género. Un juego con las cartas marcadas de Blanca Elisa Cabral

Sexo, Poder y Género. Un juego con las cartas marcadas
by Blanca Elisa Cabral

Carlos Mejía Reyes 

Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 131-Hidalgo, Sede Pachuca, Pachuca de Soto, Hidalgo, México

*Autora a quien se dirige la correspondencia: carlosmejiareyes@upnhidalgo.edu.mx

Sexo, poder y género es un ensayo académico publicado por primera vez en 2010, por la Fundación Editorial El Perro y la Rana del Ministerio del Poder Popular para la Cultura de Venezuela, en dos volúmenes. Fue galardonada con el Premio Municipal de Literatura (2011) y el VII Premio Nacional del Libro (2012). En 2017, se edita en México, reproduciendo fielmente las versiones anteriores en el capitulado y contenidos, pero ahora en un solo volumen, compuesto por tres capítulos.

Los cambios de forma también implican un par prólogos que son realizados por la filósofa Rayda Guzmán y por la socióloga Tania Hernández, en el que exponen la relevancia del libro, desde matices académicos distintos. La introducción, de igual forma, se reformula, haciendo concisos los motivos, objetivos, hipótesis, métodos y estrategias para alcanzar las conclusiones propuestas.

Su autora, Blanca Elisa Cabral es psicóloga clínica, maestra en orientación sexual, terapia de la conducta y sexología; doctora en Ciencias Sociales por la Universidad Central de Venezuela y profesora e investigadora retirada de la Universidad de los Andes, Venezuela; donde coordinó al grupo de investigación Género y Sexualidad (GIGESEX), cuenta con varios libros publicados en calidad de autora y coautora, en temáticas de desigualdad y violencia de género como *Sexismo en el aula preescolar* (2003), *Violencia, salud y mujer* (2002), *Mujer, familia y derecho* (2001), *Investigar ¿Por qué y para qué?* (2000), *Hacia la antropología del siglo XXI* (1999) y más de una decena de artículos científicos.

La relevancia de la obra —objeto de análisis de este escrito—, radica en que aporta una perspectiva multidisciplinar a las discusiones académicas y políticas contemporáneas respecto a la significación de la desigualdad social estructural basada en el sexo biológico que devienen en mandatos sociales y culturales asimétricos.

Este ensayo, escrito con un lenguaje científico, pero en tono literario, atrapa a la audiencia de forma estrepitosa. Plantea una crítica teórica a los fundamentos epistemológicos que dan cuenta de los discursos científicos de la sexualidad, que inherentemente implican ejercicios de opresión de unos sujetos sexuados sobre otros, los cuales suponen el raciocinio de los usos del cuerpo destinados al placer sexual, bajo parámetros “medicalizados”; lo anterior para deconstruir dispositivos que la cultura occidental y occidentalizada establece, para con ello posibilitar la creatividad e imaginación en los terrenos sexuales e identitarios.

Esto lo construye a partir de discusiones teóricas y filosóficas que, aterrizadas empíricamente con relatos de vida y recursos artísticos (literatura, escultura, pintura, etc), le permite elaborar una propuesta original —en clave de género— para extender las posibilidades de comprensión plural de fenómenos socio-culturales que parecieran estar fincados en definiciones científicas estáticas.



Con lecturas exegéticas de filósofos, feministas, teóricos sociales y artistas, se plantea una reformulación del andamiaje discursivo de las directrices valorativas colectivamente legitimadas con respecto a la sexualidad. Por tal razón, propone la hipótesis de que, si la razón ilustrada conforma el eje mediante el que se organizan y legitiman los sistemas de creencias y representaciones sociales cristalizada en el discurso científico, es la misma razón omnimoda, por la cual el sujeto moderno se reconoce como sujeto de sexualidad, configurándose entonces en razón sexual.

El punto de partida es una lectura crítica a la interpretación científica de la respuesta orgánica o biológica de la humanidad ante el placer genital denominado “ciclo de la respuesta sexual”. Ante la supuestamente unívoca y escalonada *excitación, meseta, clímax y resolución* como respuesta “normal” y “universal”, se discute la contraposición de la amplia gama de modalidades de expresar, así como externar la sexualidad.

De forma que se plantea deslindar el argumento de la razón ilustrada que, nutrida de la substancia cultural de época, configura los discursos válidos al respecto. Apoyándose en postulados contemporáneos de las ciencias sociales, que refieren a la sexualidad como una experiencia humana históricamente concreta regida por saberes, reglas, tipos de subjetividad y formas de poder, para reproducir esquemas supuestamente modernos, libres de dogmas, pero en el que las relaciones o juegos se imponen con “las cartas marcadas”.

Sin embargo, en el contexto de “aparición” del sida, el discurso moderno de la sexualidad, tiende a cuestionarse por la caída de las supuestas certezas del saber. Este fenómeno dejó entrever un síntoma de época: la crisis de las verdades absolutas modernamente establecidas; donde lo incierto de los discursos acerca de la sexualidad llegan a límites que rebasan la razón sexual y como consecuencia: la erosión de una parte importante de la moral estatuida, de base científica, que funciona como bisagra de poder uniformizante de las subjetividades, a través de sus dispositivos higienistas. Así, la “sexualidad es diluida en una multiplicidad de sentidos evanescentes” coexistente con la exacerbación del conservadurismo laico y religioso, dando lugar a posturas que reflexionan, des-estigmatizan la lesbiandad, homosexualidad, bisexualidad y la diversidad en general. Además de convertirse en piso fértil para acciones políticas contra las concepciones fijas de identidad sexual heterosexista-patriarcal.

Así, ante tan vertiginoso proceso de transformación, ilimitado, de renovación continua, en un contexto en el que la lógica del consumo y la comunicación carece de barreras, y en donde la coexistencia de lo convencional con lo novedoso es mucho más visible por el cuestionamiento de discursos unívocos; los objetos así como sujetos cambiantes o caducables enfatizan en los imaginarios el papel de la apariencia para mantenerse vigentes e incluso seductores; atendiendo así al presentismo tácito de época. De tal manera que la sobrexposición del sexo, como atractivo de consumo se somete a nuevos referentes simbólicos, ritos, hábitos, flujos cuya consecuencia implícita y explícita es el reforzamiento de la razón dominante.

Para ampliar en este proceso se propone analizar la relación entre poder, saber y sexo a través del mito que entendido como la representación de las creencias colectivas que reflejan horizontes ideales, portadores de sentidos explicaciones originarios y condiciones de posibilidad de saberes establecidos fijando realidades primordiales incuestionables que, a pesar de la crítica científica a sus fundamentos, persiste incluso en las disciplinas del saber moderno. De ello que la sexualidad sea una de las temáticas con mayores herencias míticas albergadas en los colectivos; por ejemplo, la virginidad en las mujeres, el amor, matrimonio, la relación sexo-procreación, el orgasmo, la dominación masculina, el falocentrismo y, el poder que le es supuestamente inherente. Esto traducido en conocimientos científicos que explican la conducta humana como el psicoanálisis y la sexología; por ejemplo, alimentando los discursos de la razón sexual imperante a través de su reencantamiento tecnificado. Por tal motivo, esta propuesta crítica a la razón sexual proponiendo deconstruir, desmontar el lenguaje mítico del saber válido contemporáneo.

Para ello realiza un recorrido histórico-analítico de la conformación de la razón y sus fundamentos como argumentos base del pensamiento de las sociedades científicas que no prescindieron, del todo, de mitos con respecto a la sexualidad y la posición de las mujeres en las estructuras sociales. De tal manera que transita por los argumentos de Parménides, Demócrito, Sócrates, Platón, Aristóteles; y la herencia que dejaron en el pensamiento teológico de la postura judeo-cristiana como bases de los discursos acreditados contemporáneamente.

Lo mismo sucede con la razón científica, la cual tiene por objetivo el dominio de la naturaleza mediante la extracción de sus secretos para que, tecnicadamente, apoderarse de ella. Muchos de sus fundamentos, fincados en la misma herencia religiosa, habilitan continuidades axiomáticas —como el dualismo espíritu-materia— para afinar el proceso de conocimiento mecánico de la “realidad”. Con este trazado, se problematiza la sexualidad para explicarla bajo supuestas leyes universales del progreso científico con la finalidad de posicionarla como un conocimiento funcional, un engrane más, de la totalidad de las leyes de la “verdad”.

Ante esto, la crítica de la razón sexual se posiciona como la propuesta analítica y el aporte fundamental de la obra; la cual consiste en considerar las diferentes dimensiones disciplinares de las ciencias, para asir, en su complejidad, a la sexualidad como una perspectiva “ecológica”. Pero también a partir del cuerpo sentido/percibido, lugar en el cual se extiende el proceso de conocimiento. Mediante la inteligencia intuitiva, creativa e imaginativa en los procesos cognitivos donde la comprensión emerge, en la *enacción*; entendida como un proceso de conocimiento no lineal de aspectos plurales, complejos, multimotivacionales e inmersos en contextos socioculturales e históricos amplios. Así, la sexualidad se conforma como un acto de inteligencia, de conocimiento creativo, abierto a la plasticidad y emergente de la acción; mediado por una razón no patriarcal, reductora, estereotipante o correctiva para aprender y aprehender la sexualidad como una práctica de libertad.

En suma, es una obra que invita a la discusión teórica para problematizar aspectos comunes de la vida colectiva como las ideas, deseos, aspiraciones con respecto a la sexualidad, así como también las desigualdades contra las mujeres y personas de la diversidad sexual. A su vez, estimula habilidades éticas para la erradicación de esas desigualdades.

Esta propuesta, como construcción analítica metateórica a partir de propuestas filosóficas, sociológicas, psicológicas, sexológicas, antropológicas, pedagógicas y éticas; la convierte en una obra imprescindible de consulta para la formación académica de posgrado y pregrado.

Referencia

Cabral, B.E. (2017). *Sexo, poder y género: Un juego con las cartas marcadas*. Editorial Publicaciones Académicas CAPUB

Datos editoriales de la obra

Título: *Sexo, poder y género: Un juego con las cartas marcadas*

Autora: Blanca Elisa Cabral Veloz

Lugar y año de publicación: México, 2017,

Casa editora: Editorial Publicaciones Académicas CAPUB

ISBN: 978-607-8245-08-6